LIBROS / Cómic

Delicias japonesas

El manga actual se debate entre las tensiones de un medio dividido entre su tradición de entretenimiento popular y la evolución hacia una expresividad de mayor calado

Por Valentín Vañó

NTEGRADO DE PLENO DERECHO en el paisaje de fondo del mercado editorial en España, el man

rial en España, el manga o cómic japonés sufre también las tensiones de
un medio dividido entre su
tradición de entretenimiento popular y la evolución hacia estrategias expresivas de
mayor calado. Yoshihiro Tarsumi o Shigeru Mizuki son
autores representativos de
la utopía cumplida del cómic de autor realmente complejo, literario. Mizuki, en
concreto, está de plena actualidad por la publicación
de su ambiciosa Autobiografía, donde narra sus experiencias como combatiente
en la Segunda Guerra Mundial, además de por la reedición de su combativo Hitler.
La novela gráfica.

La novela gráfica.

Pero si hay un mangaka que supo intuir las posibilidades del cómic como novela total ese fue Osamu Tezuka.

En El libro de los insectos humanos es significativo el contraste entre el estilo gráfico de Tezuka, idóneo para sus maravillosas ficciones infantiles tipo Astro Boy, con la intrincada trama de ambición contemporánea que se narra en sus páginas. Prepublicado en 1970 en una revista popular, El libro de los insectos humanos cobra auténtico sentido en formato novela gráfica, como narración extensa y autocontenida. La historia, como digo, parece de ahora

mo digo, parece de ahora mismo: una misteriosa joven se apropia de los logros diversos de personas cercanas, como "mariposa en perpetua metamorfosis" en busca del reconocimiento social. La amplísima difusión del cómic en Japón propicia que existan mangas con todo tipo de temáticas y orientaciones argumentales. El perro enamorado de las estrellas es un libro de Takashi Murakami









Una de las viñetas de El perro enamorado de las estrellas

(no confundir con el artista plástico del mismo nombre), que cuenta cuatro historias interrelacionadas de fraternidad entre personas y perros. Es un cómic inusual, sorprendente, de sentimientos exhibidos con propósito de catarsis. En las cuatro historias, la lealtad incondicional de los canes propicia las redenciones íntimas de sus dueños. Murakami cuenta su

duenos. Murakami cuenta su historia con un tipo de dibujo sencillo y efectivo, realista, recreándose en la expresividad de los perros, en su alegría desbocada y melancolías sinceras. Algún relato resulta triste, pero el dibujante sabe mantener el tono
emotivo y no desviarse hacia la atracción fácil de la
sensiblería.

En el extremo inverso, como versión asequible de la oscuridad malsana que contamina los universos de Shintaro Kago o Usumaru Furuya, está la serie de terror I am a Hero. El mangaka Kengo Hanazawa ofrece en sus tres primeros volúmenes un recital caudaloso de narración gráfica, con la coartada del advenimiento del Apocalipsis zombie en un país de ciudadanos muy poco heroicos. •

Autobiografia. Libros 1, 2, 3, 4. Shigeru Mizuki. Traducción de Alberto Sakai. Astiberri. Bilbao, 2013. 18 euros (cada uno). Hitler. La novela gráfica. Shigeru Miziki. Traducción de Marc Bernabé. Editores de Tebeos. Barcelona. 2013. 288 páginas. 15 euros. El libro de los insectos humanos. Osama Tezuka. Traducción de Eva Sakai. Astiberri. Bilbao, 2013. 368 páginas. 23 euros. El perro enamorado de las estrellas. Takashi Murakami. Traducción de Víctor Illera Kanaya. Ponent Mon. Tarrago-

na, 2013. 304 páginas. 20 euros. *I am a Hero*. Vol. 1, 2, 3. Kengo Hanazawa. Traducción de Marc Bernabé. Norma Editorial. Barcelona, 2013. 8,50 euros (cada uno).



La infancia de Alan

Emmanuel Guibert Traducción de Julia Osuna Aguilar (Las Cuatro de Syldavia) Sinsentido. Madrid, 2013 158 páginas. 20 euros

EN LA ENTREVISTA INCLUIDA en el reciente volumen Supercómic, publicado por Errata Naturae, el dibujante Emmanuel Guibert le comenta al especialista Alberto García Marcos que un motivo para realizar novelas gráficas en colaboración con otras personas es la "oportunidad de reforzar la amistad". Según el reflexivo y prudente Guibert, "cuando produces algo en colaboración, la amistad se vuelve más profunda y mucho más interesante". Esa perspectiva humanista del autor francés al encarar el acto creativo ha generado varias piezas maestras de la narrativa visual de los últimos años. Son especialmente singulares sus libros realizados con reporteros gráficos: El fotógrafo, que contaba las experiencias de Didier Le-

fevre en Afganistán, y la reciente *Un viaje* entre gitanos, con Alain Keler. En *La infancia de Alan*, Guibert vuelve a trabajar a partir de la memoria de otro amigo, el anciano norteamericano Alan Ingram Cope, con quien mantuvo innumerables conversaciones que cuajaron, hace una década, en *La guerra de Alan* (una serie no disponible en España en estos momentos a causa de la errática política de saldos de la editorial Ponent Mon). Guibert viaja en este libro al parafso perdido de los primeros años de vida de Alan, en un territorio, la California previa a la Segunda Guerra Mundial, que era un auténtico nuevo mundo. Con un estilo gráfico de evocadora elegancia, la figura interpuesta del historietista nos retrotrae a una época irrecuperable con una veracidad que el artificio audiovisual nunca podría alcanzar. Además de la estética de su sabia representación en página, además de la luminosa escritura, el documental de Guibert activa en el lector el resorte mental del recuerdo de su propia niñez. V. V.

Los pies vendados

Li Kunwu Traducción de Lucía Bermúdez Astiberri. Bilbao, 2013 128 páginas. 14 euros

UN PASAJE DE LA ANTERIOR obra de Li Kunwu, Una vida en China, se repite en Los pies vendados: el de la niñera anciana, de pies diminutos y apariencia distinguida, que devora con delectación los pedazos de carne pasada que los niños a su cargo han transportado en los bolsillos, desde el comedo rescolar. Si en los tres volúmenes de *Una vida en China*, Li Kunwu —en colaboración con el guionista Philippe Otié— entregó unas memorias que podían leerse como minuciosa radiografía de las transformaciones que China sufrió en la segunda mitad del siglo XX. en *Los pies vendados* se ha centra-



do en esa niñera como figura fracturada entre la tradición dinástica y la nueva era revolucionaria. En el breve prefacio de esta novela gráfica, Li Kunwu se congratula de poder manejar "la máquina del tiempo" que es su dibujo, y habla de "añoranza y gratitud" para referirse a la mujer que les acompañó a él y a su hermana durante su infancia en los años cincuenta del siglo pasado. Li Chunxiu era su nombre. Y Li Kunwu, artesano de la narración gráfica, cuenta su historia con ternura y profundidad. El drama de Chunxiu es que fue literalmente deformada, según

tradiciones ancestrales, para ser un juguete manso, una esposa decorativa y servicial. Pero su sacrificio no solicitado, que ella quiso sobrellevar con ensoñaciones de amores mitológicos, se encontró con las oleadas revolucionarias que condenaban como "arcásmos feudales" a las mujeres sometidas a esas prácticas de vendado de pies y pechos. El cómic deja entrever el sufrimiento de una vida a destiempo, aunque otorga unas pronunciadas elipsis como muestras de empatía y humanidad. V. V.



El cuento de una rata mala

Bryan Talbot Astiberri. Bilbao, 2013 136 páginas. 20 euros

Grandville / Grandville. Mon amour Bryan Talbot Astiberri. Bilbao, 2013 104 páginas. 16 euros

La niña de sus ojos Mary M. Talbot y Bryan Talbot La Cúpula. Barcelona, 2012 104 páginas. 18 euros

CON LA PUBLICACIÓN EN 1999 de Historia de una rata mala, los lectores españoles turbinos una nueva señal de que algo estaba cambiando en el paisaje del cómic. Una confluencia de factores había llevado a Bryan Talbot a concebir este emotivo relato sobre dolor y redención: el deseo de recrear con su dibujo el distrito inglés de Beatrix Potter y el encuentro con una adolescente fugitiva en el metro de Londres. Con el título retraducido, con buen juicio, para subrayar esa vinculación con el imaginario de Potter, El cuento de una rata mala se recupera estos días en una nueva edición, en un contexto editorial transformado donde encaja como un guante. La apuesta de Astiberri por Talbot es similar a la acometida con otro ilustre, Eddie Campbell; ambos ejemplifican el vigor que la escena británica ha proporcionado a la evolución del cómic de autor. A Bryan Talbot el valor de actualidad se lo proporciona la reedición de la rata mala, sí, pero también el lanzamiento de los dos primeros volúmenes de Grandville, una serie de aventuras retro-futuristas, ambientada en un periodo decimonónico apócrifo y tan realista como los animales antropomorfos lenguaraces y violentos que la protagonizan. Grandville es una fantasía esteticista en

Grandville es una fantasía esteticista en la línea del Sherlock Holmes de Guy Ritchie, que recupera el tono arrebatado que Talbot imprimió de joven a Las aventuras de Luther Arkwrighr y El corazón del imperio. Su versatilidad como dibujante queda demostrada en ese moverse con similar efectividad en registros de pura inventiva o de ficción comprometida con dolorosas causas reales. En El cuento de una rata mala, el afán de verismo se manifiesta en el detallado registro figurativo y la base fotográfica de los personajes protagonistas. Se remueve en el corazón del libro un tema tabú, el del abuso sexual en el seno familiar, y la credibilidad de la muchacha protagonista, Helen, que al exorcizar la culpa y el resentimiento, ha propiciado que sea un título recomendado en centros sociales de varios países. Que Talbot se equivoca quedó demostrado en la desmesurada Alicia en Sunderland, pero en su cuenta de aciertos recientes destaca el esmero al poner en imágenes La niña de sus ojos, un guión con incisiva visión de género de su esposa, Mary M. Talbot, sobre la destrucción intima a que fue sometida por sus progenitores la hija de Nora Barnacle y Jarese lovre. V. V.

EL PAÍS BABELIA 24.08.13 13

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirectom US/Cant.1877.980.4040 Intern. 800.6384.6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW